



# Crónicas de la esperanza

**"DESESPERANZA  
APRENDIDA Y  
DELITOS CONTRA LA  
LIBERTAD SEXUAL"**

Hilda Becerra  
EP Miguel  
Castro Casto



PERÚ

Ministerio  
de Justicia  
y Derechos Humanos



INPE INSTITUTO  
NACIONAL  
PENITENCIARIO  
HUMANIZAR Y DIGNIFICAR PARA RESOCIALIZAR



BICENTENARIO  
PERÚ  
2024

# DESESPERANZA APRENDIDA Y DELITOS CONTRA LA LIBERTAD SEXUAL

Este artículo explora estrategias específicas de intervención y rehabilitación diseñadas para abordar la desesperanza y mejorar la calidad de vida de esta población penitenciaria.

En intramuros, los internos con sentencias prolongadas por delitos sexuales enfrentan condiciones adversas que pueden afectar su bienestar emocional y mental. Esta metamorfosis conductual y cognitiva se evidencia más en internos sentenciados a cadena perpetua, quienes se encuentran en el pabellón cuatro, destinado para delitos contra la libertad sexual, que me tocó afrontar.

A través de sus demandas grupales, pude percibir y conocer la falta de acceso a los servicios de salud adecuados, carencia de medicinas, dificultad en el ingreso de productos, vitaminas, sobre todo para aquellos afectados por enfermedades infecto contagiosas como tuberculosis o enfermedades prevalentes (diabetes e hipertensión), sobre todo en adultos mayores que hacen un total de 48 internos.

In situ se pudo evidenciar como primera impresión la desesperanza y falta de motivación para integrarse a las acciones de tratamiento.

Se amplió el diagnóstico situacional con datos cuantitativos y tareas para obtener datos de su historia personal, como tipo de

comunicación en la familia, para determinar tipo de hogar, dinámica del delito y problemática actual, que me permita detectar factores de riesgo o factores protectores con los que cuentan, donde se evidenció bajo nivel de instrucción, al punto de no reconocer o discernir cuál es el problema que lo aqueja, dejando esa pregunta en blanco o responder "no tengo ningún problema", no se expresaban en sus respuestas, menos si es en relación al delito cometido, un gran porcentaje señalaron no haber tenido maltratos en su infancia, echando por tierra mis hipótesis, se centraron mayormente en su situación actual coincidiendo en el abandono de la familia, problemas de salud, de relaciones interpersonales, de pareja, adicciones, en ese orden.

Pude evidenciar también que no tienen en claro el concepto de sinceridad, responsabilidad, empatía y respeto, buscando la salida más rápida para cumplir las tareas y no regresar en el tratamiento. Me frustró ver tareas con letras diferentes y conceptos idénticos, que no me permitían conocerlos, descartando esta opción.

Se optó por priorizar la atención a internos con problemas de salud mental y fisiológicos, sobre todo aquellos que se convertían en terminales como cáncer y ver su proceso de deterioro progresivo, tratando en lo posible de facilitarles el acceso para que consiga algún calmante; hasta que en una de sus salidas ya no regresaban.

Con los adultos mayores, realizamos con la Asistente social, un programa de autocuidado de la salud, donde se brindó temas preventivos y recreativos como mandalas, dibujo, pintura y yoga a cargo de internos expertos en estas habilidades,

donde nos sentíamos reconfortados con su disposición y sonrisas.

Con seis internos con problemas de lecto-escritura, se realizó un programa de retroalimentación correctiva a quienes luego de realizar un diagnóstico conductual académico sus compañeros realizaban la enseñanza personalizada, reforzando actividades pro sociales para cultivar la empatía y fortalecer la conexión entre los internos. Con los pacientes psiquiátricos se realizaron terapias individuales para ganar su confianza y convertirnos en reforzadores determinantes, ayudando a confrontar sus pensamientos irracionales y temores, con reforzadores apremiantes que era conseguir su libertad y estar con la familia. Son de mucha ayuda aquí los promotores de la salud para el seguimiento de su caso y acompañamiento psicológico intramuros. Al finalizar el programa se entregaron constancias a aquellos internos que cumplieron con los objetivos propuestos.

Se desarrolló sin contratiempos el programa de intervención multidisciplinaria (PIM) con 240 internos, donde semanalmente con el equipo de tratamiento se abordaron temas relacionados con los delitos sexuales, brindando apoyo individualizado al incurrir en faltas consecutivas, hasta reintegrarse al grupo, contabilizando al finalizar el año, un total de cinco abandonos, lo cual significó un logro del equipo multidisciplinario, donde la dignidad y el respeto se mantuvieron como pilares fundamentales; así como la autorreflexión en cuanto al delito y el promover actividades pro sociales. Así también se desarrollaron actividades recreativas y deportivas promoviendo la cohesión de grupo y respeto mutuo.

Cuando se trata de trabajar con internos con cadenas perpetuas, la situación presenta

desafíos adicionales debido a la naturaleza de la sentencia que podría convertirse en un obstáculo para la rehabilitación; sin embargo, tenemos que tomar en cuenta otras estrategias, para cultivar la capacidad de recuperación y adaptación de los internos y no centrarnos en mitigar las dificultades, como son las sentencias prolongadas que son decisiones judiciales y están fuera de nuestro control. El mejorar su bienestar y su enfoque hacia la vida en prisión es un proceso continuo que requiere paciencia y dedicación, así como un compromiso a largo plazo. Como se puede ver todavía hay variables pendientes para abordar la desesperanza, como la resiliencia, evaluación continua para adaptar y mejorar los programas en función a las necesidades emergentes.

Estamos conscientes que la experiencia y la mejora continua es clave para mantener un entorno de trabajo saludable y sostenible que va impactar positivamente en la calidad del servicio, porque no estamos exentos como profesionales de experimentar también desesperanza en el ámbito laboral, debido a la naturaleza compleja y a veces abrumadora de nuestra labor.

### **Sobre la autora**

Hilda E. Becerra López. Profesional de la salud. Con estudios de doctorado en la Universidad San Martín de Porres, maestría en Psicología Clínica en la Universidad Villarreal y diplomado en la U. Católica donde me brindaron la técnica para descubrir mis habilidades para la redacción. Mis prácticas preprofesionales las realicé en la U. Cayetano Heredia me centraron en lo objetivo y cuantificable de nuestra profesión como ciencia.

Es el segundo año que laboro en el EP. Castro Castro con una nueva población con sus características peculiares que la experiencia, el conocimiento y la mística penitenciaria nos permite afrontar.